

La entrevista clínica en el estudio de las representaciones y emociones sobre procesos sociales

Autoras

Belén Muñiz (Universidad Nacional de Mar del Plata / CONICET)

Josefina Azcárate (Universidad de Buenos Aires / CONICET)

Introducción

En la presente ponencia, nos interesa hacer observable el enorme potencial analítico de un método insuficientemente explorado y/o explotado por las ciencias sociales: el método clínico crítico, desarrollado por Jean Piaget en sus investigaciones psicogenéticas del proceso cognitivo humano.

Buscamos aproximarnos a su potencial analítico en la posibilidad de captar en profundidad la “tendencia de espíritu” (Piaget, 1984a) expresada en las reflexiones, razonamientos, juicios morales y emociones de los sujetos sobre los hechos y procesos que los afectan. Consideramos que, sin duda, se trata de un método y una técnica innovadora y auspiciante en el estudio sociológico de la diversidad del pensamiento y el comportamiento de los grupos humanos.

Comenzaremos presentando un breve repaso histórico de los factores que originan el método clínico crítico, dando cuenta de los problemas a los cuales da respuesta.

Posteriormente, describiremos las características específicas que asume la entrevista clínica crítica, desarrollando las virtudes analíticas que aporta con relación a las técnicas más utilizadas en el ámbito de las ciencias sociales: la entrevista semiestructurada y la entrevista en profundidad.

Método clínico: breve repaso histórico

Durante su estadía en Francia, en sus primeras etapas de formación como psicólogo, Théodore Simon (1919-1921) - a cargo del laboratorio donde hacía sus prácticas - le encomienda estandarizar los razonamientos de los niños parisinos según los test de Burt (las primeras pruebas de inteligencia de gran difusión en la época y masivamente administradas). Durante su aplicación, Piaget observa que los/as niños/as, en su razonamiento, incurren en "dificultades insospechadas". Es decir, encuentra que detrás de respuestas, aparentemente inexactas o incorrectas, subyacen regularidades en un mismo grupo - correspondientes con formas del razonamiento infantil (Tau y Gomez, 2016) -, así como también registra cambios y transformaciones de esas tendencias entre distintos grupos. Esto es, le permite identificar un nuevo campo de investigación: el de los procesos psicológicos subyacentes a las operaciones lógicas.

Este hallazgo, no sólo le abre la puerta a comenzar a investigar la lógica infantil y las regularidades en los/as niños/as con dificultades (nociones de número, clases, relaciones) sino que fue el motor para la creación del método clínico-crítico utilizado en sus investigaciones específicas posteriores.

Los resultados de estas investigaciones iniciales son presentados en dos libros fundamentales: "La representación del mundo en el niño" (1927) y "El juicio moral en el niño" (1932).

En el primero es donde Piaget presenta en detalle las razones de la construcción de la nueva herramienta de indagación y exploración y describe las precauciones procedimentales que el investigador debe tomar para lograr explotar todo su potencial en la producción de nuevo conocimiento, y para evitar caer en distorsiones interpretativas de lo recolectado empíricamente.

"El arte del clínico no consiste en conseguir que haya una respuesta sino en hacer hablar libremente y en descubrir tendencias espontáneas, en vez de canalizarlas y ponerles diques. Consiste en situar todo síntoma dentro de un contexto mental, en lugar de realizar una abstracción de éste." (Piaget, 1984, p. 14)

Caracterización del método clínico

Este método ha demostrado fertilidad para captar en profundidad la significación genuina y profunda - la tendencia y orientación de espíritu - de unos contenidos representativos de los cuales no se tiene plena conciencia y de los que no se habla habitualmente.

Se trata de una metodología novedosa que permite reconstruir el contexto en que se originan, desarrollan y modifican las tendencias representativas y, en este sentido, auspiciante para el estudio sociológico de la diversidad del pensamiento de los grupos humanos.

Piaget a diferencia de entender el proceso representativo como una copia mental, espejo o imitación de la realidad, entiendo que el sujeto siempre selecciona, asimila y elabora con originalidad, a partir de las estructuras cognitivas disponibles. Habla de “un proceso de asimilación” al medio. Esto es, el orden y secuencia de construcción de los esquemas mentales de acción y pensamiento es parcialmente independiente de la presión social exterior. Lo que se busca captar con el método es justamente esos grados de independencia: lo “genuino”, “original” y “espontáneo” en el pensamiento de un ser humano; y, en consecuencia, propone descartar todo aquello que en la reflexión verbalizada no lo es.

Siguiendo lo antedicho, algunas de las precauciones detalladas por Piaget (1984) son que el método:

- desconfía de las respuestas apresuradas (respuestas rápidas sin esfuerzo de reflexión),
- de las distintas formas de verbalismo moral o creencias sugeridas (la reiteración de la moral dominante según la cual el entrevistado dice lo que supone que el entrevistador quiere escuchar, lo “políticamente correcto”),
- las fabulaciones (inventar mitos cuando se encuentran perplejos por una pregunta dada),
- el no-importaquismo (concepto de Binet y Simon), cuando la pregunta planteada disgusta, contesta no importa qué y no importa cómo.

De más está decir que no se esperan discursos lineales y coherentes, sino lo que interesa captar son los distintos planos de conciencia donde se sitúan las distintas respuestas.

En tal sentido, se pueden distinguir las respuestas genuinas a partir de los siguientes criterios: 1) las constantes registradas en las acciones y reflexiones según etapa del

desarrollo (valores medios); 2) los cambios observados según fases evolutivas; 3) el modo de articulación de viejas y nuevas creencias; 4) la resistencia de la respuesta a la sugestión y contra-sugestión del entrevistador/a.

Contrastación con otras técnicas de relevamiento

En lo que sigue ahondaremos en cómo se diferencian estas entrevistas de investigación de aquellas más utilizadas en el ámbito de las ciencias sociales: la entrevista semiestructurada y la entrevista en profundidad.

Presentamos el siguiente cuadro para facilitar la especificidad de las diferencias con la entrevista semiestructurada:

Cuadro I. Diferencias en la confección de preguntas y el momento de la entrevista, entre entrevista semiestructurada y entrevista clínica crítica

Entrevista semi-estructurada	Entrevista clínica
<p>*Preguntas fijas e idénticas para todos los entrevistados</p> <p>* Prevalece una igualación o un control de los factores intervinientes en la situación de entrevista.</p> <p>* Impide al entrevistador objetar, contradecir y repreguntar.</p>	<p>*No tiene cuestionario fijo sino pauta orientativa.</p> <p>* Permite hablar libremente al entrevistado sin agotar ni desviar la conversación.</p> <p>* Posibilita objetar, contradecir y repreguntar para ampliar el sentido y desarrollar a fondo la reflexión del entrevistado, como para poner a prueba la coherencia, consistencia y resistencia de las respuestas ofrecidas ante los interrogantes instalados</p> <p>*Lo conduce a zonas críticas del objeto de estudio en función de las hipótesis del investigador, observando reacciones provocadas.</p>

Cuadro II. Diferencias epistemológicas, entre entrevista semiestructurada y entrevista clínica crítica

Entrevista semi-estructurada	Entrevista clínica
<p>*Hace abstracción del contexto mental de origen de actitudes y acciones.</p> <p>*Capta la resultante en el plano de la acción y la reflexión</p>	<p>* Consciente de que no todo pensamiento es formulable o verbalizable, propone tomar la reflexión o creencia en el marco de la entrevista clínica sólo como “índice”, “actitud” o “síntoma”,</p> <p>* Sitúa síntoma/acción/ reflexión en contexto mental y social (contextual, circunstancial)</p> <p>* Es necesario el registrar los gestos, las expresiones y las actitudes corporales que acompañan la reflexión, en la medida en que buena parte de los sentimientos y pensamientos no se verbalizan.</p> <p>* Prioriza las reflexiones espontaneas. Dejar hablar libremente. Dejarse sorprender.</p> <p>* Permite la emergencia de nuevos temas y aspectos del objeto de estudio no contemplados previamente.</p>

Cuadro III. Diferencias en el momento del análisis, entre entrevista semiestructurada y entrevista clínica crítica

Entrevista semi-estructurada	Entrevista clínica
<p>Las respuestas obtenidas se analizan en referencia a una escala, para comparación cuanti y cualitativa con respuestas esperadas.</p>	<p>El procesamiento analítico de las entrevistas clínicas permite en análisis cualitativo y cuantitativo, pero desde el agrupamiento de respuestas que permiten tener en cuenta cómo se</p>

	<p>plantea el entrevistado el tema y si se lo plantea o no.</p> <p>Se trata de agrupar los fragmentos discursivos que son articulados, por una misma unidad de sentido, de significación (y su relación con las hipótesis)</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

En lo que concierne a las diferencias con la entrevista en profundidad, podemos destacar dos diferencias sustanciales:

- por una parte, hay una direccionalidad producto de temáticas a abordar e hipótesis investigativas que sustentan cada estímulo/pregunta;
- por otra parte, hay una experimentación en el sentido de buscar la perturbación que hace entrar en crisis el comportamiento del entrevistado/a, con la finalidad de saber qué es lo desencadena esa contra-sugestión (marca de la contradicción) y cómo se resuelve.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo, fue de nuestro interés presentar la técnica de entrevista clínica, herramienta que consideramos de gran pertinencia a los fines de nuestros interrogantes teóricos.

Para comprenderla en su integridad, en primer lugar, dimos cuenta de su génesis -contexto de creación y de implementación- así como sus características principales. En segundo lugar, desarrollamos las virtudes analíticas que aporta contrastándola con otros métodos estadísticos como las encuestas, entrevistas semiestructuradas y tests.

Bibliografía

PIAGET, J. (1984). La representación del mundo en el niño. Madrid: Editorial Morata.

TAU, R. y GOMEZ, M. F. (2016) “La entrevista clínica en la investigación del conocimiento infantil” en S.L. Borzi (comp.) El desarrollo infantil del conocimiento sobre la sociedad. Perspectivas, debates y desarrollos actuales, (pp 63-77), Edulp, 978-950-34-1322-7